

DERRIBANDO AL ALMIRANTE: LA IDEALIZACIÓN DE CRISTÓBAL COLÓN  
COMO PRECONDICIÓN PARA UN CONTRAGOLPE CULTURAL

ALBERTA FRANCES HILL  
UNIVERSIDAD DE HUELVA

---

Fecha de recepción: 26/10/2022

Fecha de aceptación: 17/11/2022

---

RESUMEN

Este artículo propone una relación directa entre el debate que surgió durante la Ilustración sobre las implicaciones éticas, sociopolíticas y económicas del descubrimiento de América, y la actual reacción negativa contra Cristóbal Colón y su legado. La idea al núcleo de esta polémica era que el descubrimiento de América había tenido repercusiones catastróficas tanto para los pueblos indígenas del continente como para Europa, y que había sido un error enorme. También propone que la condenación pública de Colón, que ha resultado en el vandalismo o destrucción de monumentos públicos y campañas exitosas para renombrar el Día de Colón en honor de los pueblos indígenas, es una reacción a un proyecto literario e iconográfico de una esencia propagandística, que fue iniciado antes de la Guerra de Independencia de los Estados Unidos y que planteó a Colón como un héroe nacional y el primero de los padres fundadores.

PALABRAS CLAVE

Cristóbal Colón; propaganda; identidad nacional; historia de la comunicación; revisionismo histórico; iconografía secular.

ABSTRACT

This article proposes a direct link between the Enlightenment debate concerning the ethical, sociopolitical, and economic implications of the discovery of America which divided the intelligentsia of both Europe and the Americas during the second half of the eighteenth century and the ongoing backlash against Christopher Columbus and his legacy. The idea at the core of this controversy was that the discovery of America had had catastrophic repercussions for both the indigenous peoples of the continent and for Europe itself, and that it had been a colossal mistake. It also posits that the public condemnation of Columbus, resulting in the vandalism or destruction of public monuments and successful campaigns to rename Columbus Day in honor of indigenous peoples, is a reaction to a literary and iconographic project, propagandistic in nature, which was initiated prior to the American War of Independence and which deliberately framed Columbus as a national hero and first of the Founding Fathers.

KEY WORDS

Christopher Columbus; propaganda; national identity; history of communication; historical revisionism; secular iconography.

---

1. LA DESTRUCCIÓN DE MONUMENTOS EN EL CONTEXTO  
DE LA HISTORIA REVISIONISTA

En 2006, el monumento de Cristóbal Colón que adornó en Boston el denominado North End, un barrio predominantemente italoamericano, fue hallado decapitado; la cabeza del descubridor desapareció durante varios días, pero eventualmente fue recuperada y restituida otra vez. En 2015, la misma

estatua fue vandalizada de nuevo, esta vez con pintura roja; los responsables escribieron sobre el pedestal el lema «*Black Lives Matter*» («las vidas negras importan»), una referencia al movimiento antirracista estadounidense. Finalmente, en 2020 la estatua fue decapitada de nuevo, justo un mes después del asesinato de George Floyd, un hombre afroamericano que murió a manos de un grupo de agentes policiales en la ciudad de Minneapolis y que desencadenó disturbios civiles en muchas ciudades a través de todo el país. Esta vez el monumento fue retirado por el ayuntamiento de Boston. Tras una consulta al público organizada por un tribunal dedicado a asuntos relacionados con el patrimonio, la estatua fue restaurada y trasladada a una nueva urbanización construida bajo los auspicios de los Caballeros de Colón, una organización fraternal católica. Además, el ayuntamiento decidió llenar el espacio vacío previamente ocupado por el descubridor con un nuevo monumento que conmemorara las contribuciones de inmigrantes italianos a la comunidad local<sup>1</sup>.

El eje fundamental de esta historia –solamente uno entre numerosos parecidos incidentes– es la cuestión de dos narrativas históricas en competición. El primero se trata de la imagen tradicional de Cristóbal Colón, que en realidad es enteramente artificial, construida sobre una base de textos publicados muchos años después de su muerte y una acumulación de leyendas y embellecimientos literarios<sup>2</sup>, y que representa la iconografía de Colón que los niños estadounidenses suelen encontrar tan pronto como aprenden a leer. Como William C. Spengemann ha enfatizado, esta construcción discursiva no tiene nada que ver con Colón, el hombre; desde el siglo XIX, en términos generales, el nombre propio «Colón» llegó a significar «un conjunto complicado de ideas, imágenes, relaciones, opiniones, y connotaciones»<sup>3</sup>. Sin embargo, este análisis ha sido cuestionado por otros expertos, entre ellos Elise Bartosik-Vélez, que ha planteado que existe una vinculación directa entre el personaje histórico de Colón y la manera en que otros le han interpretado durante siglos<sup>4</sup>. La segunda narrativa está directamente vinculada a la primera, en el sentido que representa una reacción directa a este discurso hegemónico. Aunque pretende plantear una reevaluación de la imagen convencional de Cristóbal Colón en la cultura estadounidense y de lo que los activistas antirracistas consideran como una iconografía cívica que glorifica el colonialismo y promociona la apología por la esclavización de personas de ascendencia africana o indígena, no está luchando contra la persona de Colón en sí, sino el conjunto de conceptos abstractos resumido por Spengemann. Además,

1 Cote, J., “Beheaded Christopher Columbus statue not returning to North End, will move to new Boston location”, *MassLive* 6 de octubre de 2020. <https://www.masslive.com/boston/2020/10/beheaded-christopher-columbus-statue-not-returning-to-north-end-will-move-to-new-boston-location.html>.

2 Spengemann, W., *A New World of Words: Redefining Early American Literature*, New Haven, 1994, p. 118.

3 *Ibidem*.

4 Bartosik-Vélez, E., *The Legacy of Christopher Columbus in the Americas: New Nations and a Transatlantic Discourse of Empire*, Nashville, 2014, p. 9.

Colón está equiparado, mediante los actos simbólicos como la destrucción de monumentos civiles, con figuras históricas más directamente relacionadas con el asunto de la esclavitud, en particular personas prominentes de los Estados Confederados, como el general Robert E. Lee, cuya estatua fue retirada permanentemente por el ayuntamiento de Richmond, en 2021, tras un largo proceso legal que llegó a la Corte Suprema de la Mancomunidad de Virginia<sup>5</sup>. Las imágenes del derribo del monumento a Lee que aparecieron en la prensa nacional se hicieron eco, no por casualidad, de la famosa destrucción de la estatua de Saddam Hussein en Bagdad en abril 2003, o de la destrucción de monumentos soviéticos en Ucrania durante las protestas de Euromaidan. El entonces gobernador de Virginia, Ralph Northam, argumentó que el derrumbe de la estatua de Lee demostraría que el estado «ya no propaga una versión falsa de la historia»<sup>6</sup>. Dos meses antes, la ciudad de Charlottesville, también en Virginia, retiró estatuas de Lee y del general confederado Thomas «Stonewall» Jackson, monumentos que se habían convertido en símbolos de identidad para supremacistas blancos.

En 2017, una manifestación ultraderechista conocida como «*Unite The Right*» («Unida la Derecha») fue convocada ostensiblemente para reivindicar la protección de los monumentos civiles dedicados a destacados personajes de la Confederación. El mitin degeneró en violencia mortal y terrorismo; en un incidente que traumatizó el país entero, un ultranacionalista embistió a una gran multitud de contramanifestantes antifascistas con un vehículo<sup>7</sup>. Tres personas murieron como consecuencia directa de la manifestación: una mujer falleció en el ataque vehicular, además de dos agentes de la policía estatal que perecieron en un accidente de helicóptero mientras vigilaban las protestas<sup>8</sup>. El entonces presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, rehusó a condenar las acciones de los manifestantes ultranacionalistas inequívocamente<sup>9</sup>, ensanchando las divisiones políticas que ya habían empezado a fracturar la nación antes de su elección. Estas fracturas, aunque parezcan estar basadas en asuntos de ideología y de relaciones interracial e interétnicas, tienen en su fondo la cuestión de la interpretación de

5 Evans, W. & Streever, D., “Virginia’s massive Robert E. Lee statue has been removed”, *NPR*, 8 de septiembre de 2021. <https://www.npr.org/2021/09/08/1035004639/virginia-ready-to-remove-massive-robert-e-lee-statue-following-a-year-of-lawsuit>.

6 Evans, W. & Larsen, P., “Unanimous: Lee Statue Removal OK’d by VA Supreme Court”, *VPM News* 2 de septiembre de 2021. <https://vpm.org/news/articles/25136/unanimous-lee-statue-removal-okd-by-va-supreme-court>.

7 Bromwich, J.E. & Blinder, A., “What We Know About James Alex Fields, Driver Charged in Charlottesville Killing”, *The New York Times*, 13 de agosto de 2017. <https://www.nytimes.com/2017/08/13/us/james-alex-fields-charlottesville-driver.html>.

8 Weiner, R., “Two state troopers killed in Charlottesville helicopter crash while covering protest”, *The Washington Post*, 13 de agosto de 2017. [https://www.washingtonpost.com/local/public-safety/two-state-police-troopers-killed-in-charlottesville-helicopter-crash-remembered-as-heroes/2017/08/12/099a41d0-7fd2-11e7-83c7-5bd5460f0d7e\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/local/public-safety/two-state-police-troopers-killed-in-charlottesville-helicopter-crash-remembered-as-heroes/2017/08/12/099a41d0-7fd2-11e7-83c7-5bd5460f0d7e_story.html).

9 Johnson, J. & Wagner, J., “Trump condemns Charlottesville violence but doesn’t single out white nationalists”, *The Washington Post*, 12 de agosto de 2017. [https://www.washingtonpost.com/politics/trump-condemns-charlottesville-violence-but-doesnt-single-out-white-nationalists/2017/08/12/933a86d6-7fa3-11e7-9d08-b79f191668ed\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/politics/trump-condemns-charlottesville-violence-but-doesnt-single-out-white-nationalists/2017/08/12/933a86d6-7fa3-11e7-9d08-b79f191668ed_story.html).

la historia, como se puede observar en la afirmación del Gobernador Northam con respecto a la «versión falsa de la historia», de la cual los monumentos a personajes como Robert E. Lee sirven como una herramienta didáctica visual.

## 2. COLÓN Y LA OPINIÓN PÚBLICA ESTADOUNIDENSE:

### DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA

Según la historiografía promocionada por activistas de justicia social en los Estados Unidos, la «versión falsa de la historia», en el contexto específico de Cristóbal Colón, es la narrativa de su vida y de los descubrimientos colombinos que los niños suelen aprender en los primeros años del colegio. Según esta interpretación de la historia, que ha sido simplificada y tipificada hasta el punto de que ha adquirido la forma de una fábula, Colón es la personificación de las virtudes tradicionalmente más estimadas por los estadounidenses: el individualismo, la determinación, la confianza en sí mismo, la valentía y la disposición a defenderse frente a la intransigencia de la autoridad<sup>10</sup>. Sin embargo, particularmente desde la conmemoración del quinto centenario del descubrimiento de América en 1992, se ha aumentado la cantidad de libros infantiles que promocionan una versión «revisionista» de la narrativa colombina convencional<sup>11</sup>. Entre lectores adolescentes y adultos, las interpretaciones «revisionistas» más populares eran las de Howard Zinn, que retrató a Colón como un despiadado perpetrador de genocidio contra los Taíno en su superlativamente exitoso *A People's History of the United States*, que vendió más de un millón de ejemplares tras su publicación en 1980 y que fue traducido en 12 idiomas, incluido el español. En 1995, James Loewen, un sociólogo, publicó *Lies My Teacher Told Me*, que ataca el currículo de historia en institutos estadounidenses y, en la misma manera que Zinn, pretende ofrecer un plan de estudios más accesible y atractivo para estudiantes de demográficos marginalizados. Kirkpatrick Sale fue más allá de Zinn y Loewen, culpando a Colón del expolio del medio ambiente, además del genocidio de la población indígena<sup>12</sup>. Los investigadores Howard Schuman, Barry Schwartz, y Hannah D'Arcy han vinculado el auge de la historia revisionista a las ideas popularizadas por el movimiento por los derechos civiles que surgió en los Estados Unidos durante los pasados años '50 y '60, y particularmente por grupos de activistas indígenas que fueron inspirados por su éxito<sup>13</sup>. Especialmente a partir de 1970, estos activistas lanzaron campañas para cambiar el sentido fundamental de la tradicional conmemoración del descubrimiento colombiano, el Día de Colón, a honrar los pueblos indígenas de las Américas. En el curso de su investigación, Schwartz y su equipo sondearon dos grupos, tanto estadounidenses blancos como minorías étnicas, para evaluar sus opiniones sobre Cristóbal Colón

10 Summerhill, S.J., *Sinking Columbus: Contested History, Cultural Politics, and Mythmaking during the Quincentenary*, Gainesville, 2000, p. 2.

11 Schuman, H.; Schwartz, B. & D'Arcy, H., "Elite Revisionists and Popular Beliefs: Christopher Columbus, Hero or Villain?", *Public Opinion Quarterly* 69 -1 (2005), p. 3.

12 Schuman, Schwartz & D'Arcy, *op. cit.*, p. 7.

13 Schuman, Schwartz & D'Arcy, *op. cit.*, p. 8.

mediante la presentación de cuatro representaciones arquetípicas del genovés, que abarcaron desde una imagen idealizada hasta una versión demonizada, con el fin de determinar la visión más común de Cristóbal Colón en la memoria colectiva estadounidense tomando en cuenta la influencia de manuales escolares, y otras materiales literarias y mediáticas. La mayoría de los estadounidenses blancos entrevistados, respondiendo a la pregunta «Suponga que un sobrino o sobrina, de aproximadamente 14 años, acabó de oír alguna mención de Cristóbal Colón y ha preguntado a Vd. a explicar que Colón ha hecho. ¿Qué diría, en unas pocas palabras?» seleccionaron la respuesta de la categoría «sencilla, tradicional». Esta opción evita cualquier mención de las virtudes personales de Colón, que distingue la categoría «heroico, tradicional»; consiste simplemente en declaraciones neutras como «descubrió América»<sup>14</sup>. Entre estadounidenses afrodescendientes e hispánicos los resultados eran parecidos; la única excepción fue, como era de esperarse, entre estadounidenses indígenas, la mayoría de quienes optaron por la representación más negativa<sup>15</sup>. Es relevante que los resultados de esta investigación fueron publicados en 2005, antes del comienzo del auge actual de sentimiento negativo contra Colón entre el público general; una reiteración del estudio, siguiendo la misma metodología, podría ser valioso para determinar un cambio en las opiniones de una parecida muestra representativa de la población estadounidense.

### 3. HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IMAGEN ARQUETÍPICA DE COLÓN MEDIANTE LA ICONOGRAFÍA CULTURAL: SIGLOS XVIII-XIX

Las varias representaciones arquetípicas de Colón presentadas en aquel análisis tienen sus orígenes en fuentes literarias que preceden la independencia de los Estados Unidos. Thomas Schlereth ha conectado la incorporación de Colón en la identidad colectiva de la república naciente con el deseo consciente de desconectarse, tanto culturalmente como ideológicamente, de Gran Bretaña, pero sin perder sus raíces europeas<sup>16</sup>. Aunque Colón fue casi totalmente ignorado en las colonias británicas norteamericanas durante el siglo XVI, cuando los intereses del movimiento revolucionario necesitaban un héroe, se convirtió en el candidato ideal<sup>17</sup>. Elise Bartosik-Vélez ha interpretado la imagen predominante de Colón en la Norteamérica del siglo XVIII como la de un nuevo Eneas<sup>18</sup>, un concepto que, dada la profunda influencia del clasicismo sobre la ética política y cultural de la emergente república, probablemente no se originó por casualidad. Claudia Bushman ha planteado que la persona de Colón, al menos en la interpretación del personaje que tomó forma en el siglo XVIII, reflejaba la identidad

14 Schuman, Schwartz & D'Arcy, *op. cit.*, pp. 9-10. -

15 Schuman, Schwartz & D'Arcy, *op. cit.*, p. 17.

16 Schlereth, T.J., "Columbia, Columbus, and Columbianism", *The Journal of American History* 79-3 (1992), pp. 941-942.

17 Bushman, C., *America Discovers Columbus: How an Italian Explorer Became an American Hero*, Hanover (NH), 1992, p. xii, pp. 1-2.

18 Bartosik-Vélez, *op. cit.*, p. 2.

norteamericana en el sentido de que fue un forastero y «un visionario trágico y maltratado»<sup>19</sup>. Los residentes de las colonias británicas norteamericanas, hartos de la gobernanza explotadora de la metrópoli, simpatizaban, sin duda, con la narrativa del sufrimiento injusto de Colón a manos de los Reyes Católicos. Colón apareció frecuentemente en la poesía y la literatura durante la segunda mitad del siglo XVIII, diseminando la concatenación de conceptos, imágenes e ideales que, como William Spengemann plantea, ha remplazado el personaje de Colón, el hombre, en la imaginación popular. En 1787, por ejemplo, el poeta Joel Barlow publicó *The Vision of Columbus*, una epopeya en nueve partes que describe la historia de América como una narrativa relatada a Colón por un ángel durante su encarcelación. Barlow representa a Colón como una víctima de las maquinaciones de los Reyes Católicos y sus cortesanos, pero, sobre todo, su interpretación del genovés le representa como un símbolo inerte del éxito nacional y del triunfo de los Estados Unidos<sup>20</sup>. Un poema de 1770, *Columbus to Ferdinand*, por Philip Freneau (que recurrió frecuentemente a temas colombinos en sus escrituras) exprime esta actitud, a la vez simpatizando con las tribulaciones de Colón y criticando la prepotencia de la monarquía. A diferencia de Barlow, sin embargo, el amplio corpus de poesía sobre Colón que Freneau dejó a la posteridad revela una imagen más psicológicamente compleja y, a veces, negativa del genovés. Freneau interpretó a Colón, en poemas como *Pictures of Columbus, the Genoese*, como obstinado, enfocado, falto de empatía para sus subordinados, y dispuesto a recurrir a la manipulación cínica y a la magia negra en busca de sus ambiciones. Claudia Bushman ha apuntado que Freneau no escribió *Pictures of Columbus* con la intención de crear un texto patriótico, y que es posible que el Colón que Freneau presenta en estos versos es, en realidad, un autorretrato del mismísimo poeta<sup>21</sup>.

En cuanto a la prosa, las representaciones de Colón más destacadas son ficcionales o, en el caso de *The Life and Voyages of Christopher Columbus*, de Washington Irving, de ficción disfrazada de historia. Colón ya ha sido idealizado, sobre todo durante las últimas décadas del siglo XVIII, después de la Guerra de Independencia norteamericana y durante la época de consolidación de la nueva república, por escritores e historiadores como Jeremy Belknap y Caleb Bingham, que diseminaron una imagen romántica de un Colón caracterizado sobre todo por una perfección tanto moral como intelectual y física<sup>22</sup>. Una de las únicas voces que criticó al genovés y planteó una versión de la narrativa colombina que se opuso a la tendencia convencional fue la de John Payne, que en 1792, el año de la celebración del tercer centenario del descubrimiento de América, publicó un extracto de su recién completado tratado geográfico en el que el autor pretendía presentar una representación del «verdadero carácter» de Colón. El análisis que

19 Bushman, *op. cit.*, p. 4.

20 Bushman, *op. cit.*, p. 76.

21 Bushman, *op. cit.*, pp. 62-75.

22 Bushman, *op. cit.*, pp. 90-91.

Payne expuso es notable por los elementos que tiene en común con los textos históricos revisionistas que predominan hoy en día: Payne alega que el Almirante les hizo la guerra a los Taíno sin provocación durante su segundo viaje, y envió unos 500 indígenas a Castilla con el fin de venderles como esclavos en los mercados de Sevilla. Sin contar aquellas atrocidades, Payne pinta un retrato poco halagador del carácter moral de Colón, condenándole como un disimulador consumado, que fingía la mesura mientras contemplaba la subversión<sup>23</sup>. Sin embargo, en comparación con el gran caudal de textos contemporáneos que reforzaron la predominante interpretación idealizada de Colón, Payne fue nada más que la proverbial voz clamando en el desierto.

Esta interpretación fue fortalecida aún más en 1828, con la publicación de la obra de Washington Irving, supuestamente una biografía del Almirante preparada utilizando las fuentes primarias y documentación histórica recopiladas por Martín Fernández de Navarrete<sup>24</sup>, divulga una narrativa que idealiza la persona y las hazañas de Colón. Se puede argumentar que el Colón que salió de la mente de Irving es el modelo para el carácter heroico que se arraigó en la imaginación colectiva estadounidense, y contra lo cual la actual campaña de demonización pretende luchar. Irving, además de encubrir la crueldad y mal gobierno que tacharon las campañas de Colón en el Nuevo Mundo –pues incluso sostuvo que Colón pretendía apreciar y civilizar a los indígenas<sup>25</sup>– incluía varias anécdotas más o menos apócrifas, como el incidente del huevo (también atribuido a varios otros personajes históricos, como, por ejemplo, el arquitecto Brunelleschi<sup>26</sup>) y una fase de piratería durante su juventud<sup>27</sup>.

Una versión menos convencional de la construcción mitologizada de la narrativa colombina puede encontrarse en la novela *Reuben and Rachel; or, Tales of Old Times*<sup>28</sup>, de la autora angloamericana Susanna Rowson, publicada en 1798. En esta reinención radical de la historia del descubrimiento de América y el desarrollo de la sociedad colonial norteamericana, destinada a un público femenino –la autora era directora de un colegio de mujeres<sup>29</sup>–, Rowson construye una historia doméstica que abarca diez generaciones de los descendientes directos de Colón. Mediante las vinculaciones matrimoniales entre los familiares de Colón y

23 Spengemann, *op. cit.*, pp. 163-164.

24 Fernández de Navarrete, M., *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV: con varios documentos inéditos concernientes á la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias*, 5 vols., Madrid: Imprenta Real, 1825-1837.

25 Bushman, *op. cit.*, p. 122.

26 Palmarini, L. & Sosnowski, R., “Ma l'uovo era veramente di Colombo? L'attestazione dell'aneddoto nel manoscritto di Piero di Filicaia dell'inizio del Cinquecento”, *Cuadernos de Filología Italiana* 26 (2019), p. 171.

27 Varela, C., *Cristóbal Colón: de corsario a almirante*, Barcelona, 2005, pp. 27-40.

28 Rowson, S. & Bartolomeo, J. (eds.), *Reuben and Rachel; or, Tales of Old Times*, Toronto, 2009, pp. 8-32.

29 Hile, J., “Imperial Pedagogy: Susanna Rowson's Columbus for Young Ladies”, *Early American Literature* 47- 3 (2012), p. 624.

la aristocracia británica esta narrativa unifica dos pasados coloniales ostensiblemente muy diferentes: lo español, que era responsable por el descubrimiento de América de por sí, y lo británico, que asentó las colonias de Norteamérica. Asuntos de religión y de etnicidad también figuran en esta reconfiguración imaginaria de la identidad nacional; en la historia imaginaria de Rowson, los descendientes católicos de Colón se casan, primeramente, con la realeza Inca y, en segundo lugar, con la aristocracia inglesa y protestante. Jenny Hile ha apuntado que la historia revisionista concebida por Rowson no solamente distancia la figura de Colón de las acciones de los demás españoles, que están representados como una horda rapaz, sino que también traslada el modelo de organización política y gubernamental de las primeras colonias norteamericanas, sobre todo lo de Plymouth (específicamente el Pacto del Mayflower de 1620), a Sudamérica<sup>30</sup>. Esta estrategia textual sirve para construir la visión de una presencia británica en el Nuevo Mundo desde el inicio del proyecto colonial, además de plantear, por extensión, una vinculación directa entre Colón y las colonias norteamericanas. Este origen colombino es el eje de la narrativa de *Reuben and Rachel*, y la novela de Rowson cabe así dentro de la tendencia –también demostrada por autores como Barlow– de ver a Colón como el primer padre fundador de los Estados Unidos.

El papel del arte civil y de los monumentos públicos como un medio de difusión para la narrativa convencional de Colón se remonta a los primeros años de los Estados Unidos, y preceden a la conmemoración del tercer centenario de los descubrimientos colombinos. En 1788, la ciudad de Nueva York celebró la ratificación de la constitución nacional con un desfile por sus calles, protagonizado por un actor disfrazado como Colón. Un club político enfocado en asuntos patrióticos, la Sociedad de San Tammany, fundado el año siguiente, centró la figura de Colón en sus reuniones. Mientras tanto, el tercer centenario fue conmemorado con la construcción en varias ciudades, incluso Baltimore y Nueva York, de los primeros monumentos civiles a Colón: estos fueron obeliscos, hechos de mármol, en el caso de Baltimore, o de madera pintada, en el de Nueva York<sup>31</sup>. El segundo fue una construcción deliberadamente temporal, mientras el obelisco en Baltimore, siendo más permanente, ha atraído la ira de activistas en años recientes<sup>32</sup>.

No fue hasta la cuarta década del siglo XIX<sup>33</sup> cuando la iconografía de Colón, en el arte civil, experimentó un notable auge. Thomas Schlereth ha observado cómo, entre 1840 y 1860, el genovés apareció en murales, esculturas públicas y cromolitografías cada vez con mayor frecuencia<sup>34</sup>. Según su análisis, esta

30 Hile, *op. cit.*, pp. 630-631.

31 Schlereth, *op. cit.*, p. 940.

32 Dieterle, M., “Dorsey introduces bill to rename Columbus obelisk to honor victims of police brutality”, *Baltimore Fishbowl*, 23 de junio de 2020. <https://baltimorefishbowl.com/stories/dorsey-introduces-bill-to-rename-columbus-obelisk-to-honor-victims-of-police-brutality/>.

33 Schlereth, *op. cit.*, p. 946.

34 *Ibid.*



tendencia dentro del ámbito artístico tiene una correlación con la campaña de expansión de los Estados Unidos hacia el occidente, una política que necesariamente implicó la adquisición, incluso mediante conquista, de territorios indígenas y la expulsión de aquellas poblaciones de sus tierras por la fuerza. Colón, en las obras de arte de esta época, representa la personificación del imperio<sup>35</sup> y del expansionismo. Se puede detectar un subtexto de celebración del poder económico, político, y militar de los estadounidenses blancos en estas obras de arte que celebran la expansión occidental y, a este respecto, los activistas de justicia racial pueden ser correctos pero, por otro lado, también se puede argumentar que el despliegue del personaje de Colón en este género de arte representa, siguiendo a Spengemann, nada más que la proyección de ciertos conceptos abstractos sobre el vacío semántico y conceptual de su figura. La representación artística de Colón fue utilizada en la misma manera, con la creación de obras artísticas y la construcción de monumentos civiles, para un propósito enteramente diferente: la celebración de la comunidad inmigrante italoamericana<sup>36</sup>. La identidad genovesa de Colón tocaba una fibra sensible con los inmigrantes; Thomas Schlereth ha determinado que la comunidad italiana empezó a celebrar el Día de Colón en varias ciudades estadounidenses durante la sexta década del siglo XIX, celebraciones que solían ser fastuosas, con recreaciones de la recalada en San Salvador y espectáculos teatrales. Según Schlereth, muchos de los italoamericanos percibieron a Colón como el progenitor histórico de su recién unificada patria, además del primer italiano que viajaba a tierras americanas. La conmemoración del Día de Colón servía no solo para consolidar la identidad colectiva de los inmigrantes italianos, sino también para defender aquella identidad contra la comunidad de inmigrantes irlandeses más arraigada y crear una versión italiana de su ya tradicional Día de San Patricio<sup>37</sup>. Asimismo, reivindicaba el estatus y autoestima de los italoamericanos frente a la discriminación que experimentaban de otros grupos inmigrantes, además de los estadounidenses protestantes y de ascendencia anglosajona.

#### 4. COLÓN EN LA CIUDAD BLANCA: RAZA, GÉNERO, Y PROGRESO

La Exposición Mundial Colombina de 1893, que tuvo lugar en Chicago y marcó el cuarto centenario del descubrimiento de América, fue la cima del culto colombino que diferenciaba la cultura artística y popular estadounidense durante el siglo XIX. Su escala fue sin precedentes, incluso por los estándares de anteriores muestras, como la Gran Exposición de Londres de 1851. La feria de 1893, además de ser notable por su plenitud de iconografía colombina, atrajo la ira de los líderes del movimiento de derechos civiles. Una zona de la exposición, la llamada «*White City*», o Ciudad Blanca –su nombre era un juego de palabras, refiriendo tanto al color de los edificios como a la raza– pretendía exponer el progreso de la civiliza-

<sup>35</sup> Bartosik-Vélez, *op. cit.*, pp. 2-6.

<sup>36</sup> Bushman, *op. cit.*, p. 181.

<sup>37</sup> Schlereth, *op. cit.*, p. 956.

ción estadounidense hacia la perfección<sup>38</sup>. Esta sección fue presentada en contraste a otra zona de la Exposición, que excitaba al público con exhibiciones etnográficas de culturas extranjeras, particularmente las de África y del Medio Oriente<sup>39</sup>. Esta sección, conocida como «*Midway Plaisance*», ofrecía exposiciones que marcó a personas de color como el Otro, frecuentemente mostrándoles de una manera deshumanizante. Una de las exhibiciones más populares del *Midway Plaisance*, por ejemplo, era la de las bailarinas de vientre<sup>40</sup>. Mientras tanto, en la «Ciudad Blanca», el progreso y la civilización estaban representados como hazañas masculinas y angloamericanas. A pesar de los esfuerzos de un grupo de mujeres destacadas, que incluía la famosa sufragista Susan B. Anthony y las esposas de tres jueces de la Corte Suprema, los logros de las mujeres apenas fueron reconocidos en este espacio, y su campaña para la inclusión de sus contribuciones al progreso de la cultura y de la tecnología se encontraron con una resistencia fuerte por parte de la comisión organizadora de la Exposición<sup>41</sup>. En el caso de la comunidad afroamericana, esta marginalización fue aún más marcada; aunque los organizadores finalmente concedieron la dedicación de un pequeño edificio dentro de la «Ciudad Blanca» a las hazañas de las mujeres blancas, y permitió la formación de un grupo de «damas gerentes»<sup>42</sup>, los afroamericanos fueron excluidos por completo de esta celebración de civilización y progreso, y sus quejas fueron ignoradas, incluso por el comité de mujeres. La publicación de un panfleto con el título de «*The Reason Why the Colored American Is Not in the World's Columbian Exposition*»<sup>43</sup> destinado a un público internacional y traducido al francés, alemán, y español, fue organizado y parcialmente escrito por Ida B. Wells y Frederick Douglass, ambos activistas notables de derechos civiles. Este documento, aparte de criticar la política inherentemente racista de excluir del reconocimiento público del progreso de la civilización a los afroamericanos y a otros grupos, incluso a los pueblos indígenas, planteó el argumento de que la comunidad afroamericana, dado el hecho de sus avances en solamente veinticinco años después de la abolición de la esclavitud, eran mejores ejemplos tanto de la masculinidad como de la civilización, y que el estadounidense blanco y varonil no era el ejemplar de aquellas características que fingía ser. Por eso, para proteger esa imagen falsa, tuvo que excluir y oprimir al grupo que verdaderamente personificaba la masculinidad, la civilización, y el progreso, y que ha hecho grandes pasos a pesar de la discriminación sistémica<sup>44</sup>.

Aunque el prejuicio inherente en la organización de la Exposición Mundial Colombina de 1893 era –y sigue siendo– imperdonable, hay una explicación

38 Bederman, G., *Manliness and Civilization: A Cultural History of Gender and Race in the United States, 1880-1917*, Chicago, 1995, pp. 34-36.

39 Rosenblatt, N. "Orientalism in Popular Culture", *Penn History Review* 16 (2) (2009), pp. 58-60.

40 Rosenblatt, *op. cit.*, p. 51.

41 Bederman, *op. cit.*, p. 34.

42 Bederman, *op. cit.*, p. 35.

43 "La razón de que el americano de color no está en la Exposición Mundial Colombina" (traducción del autor)

44 Bederman, *op. cit.*, pp. 38-41.

para esta actitud dentro de un cambio observable en la representación cultural de Cristóbal Colón que ocurrió a lo largo del siglo XIX. Thomas Schlereth ha construido un modelo trifásico de la evolución de la imagen pública de Colón en el contexto americano<sup>45</sup>, que empezó en el siglo XVIII con la conversión del genovés en «Columbia», una figura femenina y alegórica. Más tarde, con el arranque de la campaña de expansión hacia el occidente, en el siglo XIX, y la promoción de la doctrina del Destino Manifiesto, la diosa Columbia fue reemplazada por una versión idealizada de Colón, el descubridor. Esta figura era europea y masculina, siendo a menudo representado en la iconografía pública junto a indígenas desnudos y en posturas de sumisión<sup>46</sup>. Este cambio estilístico reivindica el triunfo de la civilización –codificada como la masculinidad blanca– sobre el primitivismo y barbarismo, personificados por los indígenas medio desvestidos y derrotados. Este conjunto de imaginería tiene una larga historia; incluso en el siglo XVI, artistas europeos como Jan van der Straet (también conocido como Johannes Stradanus) utilizaron la misma iconografía para defender la hegemonía europea y la colonización del Nuevo Mundo. En un grabado ya famoso, van der Straet representa a Américo Vespucio en el acto de despertar a una mujer indígena, un símbolo alegórico de América, que estaba durmiendo en una hamaca. Vespucio está retratado completamente vestido en indumentaria europea típica de la época, con su armadura visible por debajo de su paletoque. Lleva una espada a su cintura y, en sus manos, un astrolabio y una bandera, simbolizando la supremacía de la ciencia, especialmente la tecnología de la navegación y del poder militar europeo sobre la barbaridad. Para enfatizar este punto, en el fondo derecho de la imagen se puede observar un grupo de indígenas asando una pierna humana, mientras en el fondo izquierdo aparece una carabela anclada<sup>47</sup>. Thomas Schlereth, en su resumen de destacados ejemplares de iconografía colombina datado en la segunda mitad del siglo XIX –la cima de esta tendencia estilística en la cultura artística de los Estados Unidos– subraya ecos de la representación prototípica de van der Straet. *The Landing of Columbus at the Island of Guanahani, West Indies, October 12, 1492*, un mural pintado por John Vanderlyn entre 1842 y 1844 para la Rotonda del Capitolio de los Estados Unidos en Washington D.C. representa la recalada de Colón en San Salvador. Colón, vestido con ropa aristocrática típica del siglo XVI, adopta una posición triunfante, con una espada en su mano derecha y la bandera de Castilla y León en la izquierda, mientras unos indígenas huyen o se esconden en el fondo; los hermanos Pinzón, detrás de Colón, miran al suelo con expresiones de vergüenza; y un amotinado penitente cae a sus rodillas<sup>48</sup>. En los portales diseñados por Randolph Rogers, también comisionados para la Rotonda entre 1855 y 1858, Colón aparece en varios cuadros

45 Schlereth, *op. cit.*, pp. 937-938.

46 Schlereth, *op. cit.*, pp. 950-953.

47 Montrose, L., “The Work of Gender in the Discourse of Discovery”, *Representations* 33 (1991), pp. 2-5.

48 Schlereth, *op. cit.*, p. 947.

retratando escenas de su vida y carrera, al lado de varios indígenas con expresiones de miedo y pasmo. Colón aparece aquí como un ejemplo de la masculinidad europea ideal –bien parecido, aristocrático y joven, con una melena suelta, en contraste con las imágenes de un almirante barbudo y envejecido que tipificaban la iconografía del siglo anterior<sup>49</sup>. Schlereth también destaca una serie de murales comisionados por la Universidad de Notre Dame, una institución católica, y pintados por el artista italiano Luigi Gregori entre 1881 y 1884. En la visión de Gregori la difusión de la imagería de un Colón que personifica el triunfo de la civilización europea y católica tiene precedencia sobre la precisión histórica y etnográfica. En esta imagen, Colón presenta a los Reyes Católicos con varias curiosidades americanas, incluso piñas, nueces, especias, animales exóticos, además de seres humanos. Colón agarra la mano de un indígena mientras le presenta a su nuevo soberano. Los tainos que aparecen en el cuadro, que pretende representar la recepción de Colón en la corte en Barcelona, llevan prendas típicas de las tribus de las Grandes Llanuras<sup>50</sup>. Este caballero idealizado fue el modelo de las representaciones de Colón en el arte civil, aunque estos monumentos normalmente muestran al genovés solo, a veces junto con emblemas de patriotismo y de descubrimiento como el águila y el globo terráqueo, pero, salvo en casos especiales como los portales de la Rotonda y los murales de la Universidad de Notre Dame, casi nunca con indígenas. En este contexto, las decisiones de la comisión organizadora de la Exposición Mundial Colombina tienen un sentido perfecto: simplemente reproducían los valores prevalentes del actual estado del discurso colombino dentro de la sociedad estadounidense.

Esta conversión del navegante genovés en un espacio blanco sobre lo cual se puede proyectar cualquier idea, concepto o ansiedad individual o colectiva – como hemos visto en el caso de Freneau atribuyendo sus propios rasgos de carácter a la persona de Colón– ha sido subrayada por Spengemann. Describe al Colón que aparece en la imaginación popular como un vacío semántico, que puede ser continuamente redefinido<sup>51</sup>. Así como en el contexto de la Norteamérica británica durante la segunda mitad del siglo XVIII Colón se convirtió en un símbolo de la lucha patriótica, una víctima de la ingratitud de los monarcas, y el primer padre fundador del país, y en el siglo XIX el genio tutelar de la expansión de las fronteras del país hacia el occidente<sup>52</sup>, en la segunda década del siglo XXI el Almirante del Mar Océano devino la personificación de preocupaciones culturales sobre la justicia social y racial y la descolonización. Esta tendencia ha penetrado el ámbito de la corriente principal del discurso cultural mediante la prensa y, en contraste al contexto en el cual Barry Schwartz y su equipo efectuaron su investigación sobre la imagen cultural colectiva de Colón, las redes sociales.

49 Schlereth, *op. cit.*, p. 953.

50 Schlereth, *op. cit.*, p. 951.

51 Spengemann, *op. cit.*, p. 171.

52 Schlereth, *op. cit.*, p. 940.

## 5. UN ABSOLUTISMO CRECIENTE: LA PENETRACIÓN SOCIOCULTURAL

## DE DISCURSOS ANTICOLOMBINOS

Las críticas sobre Colón han estado politizadas y, en el mundo online donde apenas hay espacio para los matices de temas complejos, expresar abiertamente una opinión no absolutista deja a una persona abierta a acusaciones de extremismo político. La predominancia de la condenación de Colón se ha extendido en la cultura estadounidense hasta que, en 2017, la serie de dibujos animados para adultos, *South Park*, se burló de la destrucción de monumentos del Almirante y de la práctica de remplazar las celebraciones tradicionales del 12 de octubre con Días de los Pueblos Indígenas y otras conmemoraciones parecidas. Este capítulo ataca la percibida hipocresía e ignorancia de los «progresistas» que suelen lanzar las campañas más vehementes contra la conmemoración de Colón. Un personaje muestra repetidamente la confusión de las palabras inglesas «*indignant*» (indignado) e «*indigenous*» (indígena), defecando sobre la famosa estatua de Colón en Nueva York, y besando a un hombre indígena para falsificar los resultados de una prueba de ADN genealógica; está revelado a ser un hipócrita cuando se encuentra varias fotos del personaje disfrazado como Colón y, en el mismo disfraz, está grabado echando al indígena de su casa.

A pesar del hecho de que la oposición pública en los Estados Unidos a la destrucción de monumentos dedicados a Colón y al remplazamiento del feriado del Día de Colón con una conmemoración de los pueblos indígenas sigue siendo bastante fuerte, la realidad es que aliarse con esta línea de pensamiento, o simplemente plantear objeciones al auge de revisionismo histórico, corre el riesgo de provocar acusaciones de simpatías políticas ultraderechistas. Esta tendencia ha llegado a los niveles más altos de la academia; un grupo de investigación basado en el Instituto de Tecnología de Massachusetts, una de las universidades más prestigiosas del mundo, recientemente publicó un panfleto que expone una breve historia de la oposición a la conmemoración de los descubrimientos colombinos y defiende el remplazamiento de las celebraciones del Día de Colón con las de la Día de los Pueblos Indígenas, además de mostrarse favorable a una continuación de la destrucción de monumentos<sup>53</sup>. Cabe mencionar que la Universidad de Notre Dame, tras la publicación en 2017 de una carta abierta firmada por más que 300 estudiantes, miembros del profesorado, y exalumnos que denunció la presencia continuada de los murales colombinos de Luigi Gregori, decidieron en 2019 ocultarlos con tapices<sup>54</sup>. La lucha contra el reconocimiento de personajes históricos polémicos parece que no pueda aceptar ninguna solución aparte de la extirpación

53 Borneman, E.; Hua, C.X. & Xie, L., *We Never Wanted Him Here: A brief history of protests, takedowns, and counter-proposals to the commemoration of Christopher Columbus in the United States*, Cambridge, MA, 2021.

54 Katz, B., "Notre Dame University Will Cover Controversial Columbus Murals", *Smithsonian Magazine*, 25 de enero de 2019. <https://www.smithsonianmag.com/smart-news/notre-dame-university-will-cover-controversial-columbus-murals-1-180971347/>.

completa de evidencia material de una perspectiva que ya está considerada anticuada y problemática.

Tristemente, al menos en la esfera anglosajona, ya no hay espacio para un análisis sobrio y matizado del legado histórico de Colón, que ni le idealiza ni le pinta como un villano despiadado. Es posible que la campaña para destruir monumentos públicos, remplazar arte civil que destaca aspectos de historia que parecen desagradables en el clima actual con temas más aceptables e inclusivos, y promocionar una historiografía que, en el fondo, es tan revisionista y desprovista de tonalidades como la versión idealizada que la precedía es un síntoma de un malestar social y político que surgió en los Estados Unidos alrededor de la elección de Donald Trump en 2016. Tampoco se puede descartar la influencia de las redes sociales en la difusión de narrativas históricas patentemente revisionistas en una manera que no habríamos podido imaginar incluso hace 15 años. La naturaleza polarizada del discurso en las redes sociales implica la marginalización de perspectivas moderadas a favor de un extremismo arraigado en ambos lados del espectro político, y favorece interpretaciones simplificadas que pueden ser condensadas en un formato breve y predominantemente visual. Además, promociona una visión estrecha de la historia que ignora el trasfondo cultural de la iconografía colombina. Es posible que, dada la naturaleza cíclica de tendencias sociales y culturales, que la demonización de Colón y la destrucción de monumentos públicos pudiera pasar de moda. Ciertamente, a pesar de las polémicas y la efusión anual de artículos de opinión en la prensa estadounidense que surgen cada octubre, se continúa celebrando el Día de Colón en muchas ciudades a lo largo del país, algo que probablemente va a seguir por muchos años más, pese a todos los esfuerzos de «cancelar» al Almirante.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Bartosik-Vélez, Élise, *The Legacy of Christopher Columbus in the Americas: New Nations and a Transatlantic Discourse of Empire*, Nashville: Vanderbilt University Press, 2014.
- Bederman, Gail, *Manliness and Civilization: A Cultural History of Gender and Race in the United States, 1880-1917*, Chicago: University of Chicago Press, 1995.
- Borneman, Elizabeth; Hua, C.X.; y Xie, Lily, *We Never Wanted Him Here: A brief history of protests, takedowns, and counter-proposals to the commemoration of Christopher Columbus in the United States*, Cambridge, Massachusetts: MIT Data + Feminism Lab (2021).
- Bromwich, John Engel y Blinder, Alan, “What We Know About James Alex Fields, Driver Charged in Charlottesville Killing”, *The New York Times*, 13 de agosto de 2017. <https://www.nytimes.com/2017/08/13/us/james-alex-fields-charlottesville-driver-.html>.
- Bushman, Claudia, *America Discovers Columbus: How an Italian Explorer Became an American Hero*, Hanover, New Hampshire: University Press of New England, 1992.
- Cote, Jackson, “Beheaded Christopher Columbus statue not returning to North End, will move to new Boston location”, *MassLive* 6 de octubre de 2020.

<https://www.masslive.com/boston/2020/10/beheaded-christopher-columbus-statue-not-returning-to-north-end-will-move-to-new-boston-location.html>.

- Dieterle, Marcus, “Dorsey introduces bill to rename Columbus obelisk to honor victims of police brutality”, *Baltimore Fishbowl*, 23 de junio de 2020, <https://baltimorefishbowl.com/stories/dorsey-introduces-bill-to-rename-columbus-obelisk-to-honor-victims-of-police-brutality>.
- Evans, Whitney y Streever, David, “Virginia’s massive Robert E. Lee statue has been removed”, *NPR*, 8 de septiembre de 2021, <https://www.npr.org/2021/09/08/1035004639/virginia-ready-to-remove-massive-robert-lee-statue-following-a-year-of-lawsuit>.
- Evans, Whitney y Larsen, Patrick, “Unanimous: Lee Statue Removal OK’d by VA Supreme Court”, *VPM News* 2 de septiembre de 2021. <https://vpm.org/news/articles/25136/unanimous-lee-statue-removal-okd-by-va-supreme-court>.
- Fernández de Navarrete, Martín, *Colección de los viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV: con varios documentos inéditos concernientes á la historia de la marina castellana y de los establecimientos españoles en Indias*, 5 vols., Madrid: Imprenta Real, 1825-1837.
- Hile, Jenny, “Imperial Pedagogy: Susanna Rowson’s Columbus for Young Ladies”, *Early American Literature* 47 (3) (2012), pp. 623-648.
- Johnson, Jenna y Wagner, John, “Trump condemns Charlottesville violence but doesn’t single out white nationalists”, *The Washington Post*, 12 de agosto de 2017. [https://www.washingtonpost.com/politics/trump-condemns-charlottesville-violence-but-doesnt-single-out-white-nationalists/2017/08/12/933a86d6-7fa3-11e7-9d08-b79f191668ed\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/politics/trump-condemns-charlottesville-violence-but-doesnt-single-out-white-nationalists/2017/08/12/933a86d6-7fa3-11e7-9d08-b79f191668ed_story.html).
- Katz, Brigit, “Notre Dame University Will Cover Controversial Columbus Murals”, *Smithsonian Magazine*, 25 de enero de 2019, <https://www.smithsonian-mag.com/smart-news/notre-dame-university-will-cover-controversial-columbus-murals-1-180971347/>.
- Montrose, Louis, “The Work of Gender in the Discourse of Discovery”, *Representations* 33 (1991), pp. 1-41.
- Palmarini, Luca y Sosnowski, Roman, “Ma l’uovo era veramente di Colombo? L’attestazione dell’aneddoto nel manoscritto di Piero di Filicaia dell’inizio del Cinquecento”, *Cuadernos de Filología Italiana* 26 (2019), pp. 167-180.
- Rosenblatt, Naomi, “Orientalism in Popular Culture”, *Penn History Review* 16 (2) (2009), pp. 51-63.
- Rowson, Susanna y Bartolomeo, Joseph (eds.), *Reuben and Rachel; or, Tales of Old Times*, Toronto: Broadview Press, 2009.
- Schlereth, Thomas J., “Columbia, Columbus, and Columbianism”, *The Journal of American History* 79 - 3 (1992), pp. 937-968.
- Schuman, Howard; Schwartz, Barry; y D’Arcy, Hannah, “Elite Revisionists and Popular Beliefs: Christopher Columbus, Hero or Villain?”, *Public Opinion Quarterly* 69 - 1 (2005), pp. 2-29.

- Spengemann, William, *A New World of Words: Redefining Early American Literature*, New Haven: University of Yale Press, 1994.
- Summerhill, Stephen J., *Sinking Columbus: Contested History, Cultural Politics, and Mythmaking during the Quincentenary*, Gainesville: University Press of Florida, 2000.
- Varela, Consuelo, *Cristóbal Colón: De corsario a Almirante*, Barcelona: Lunwerg, 2005.
- Weiner, Rachel, “Two state troopers killed in Charlottesville helicopter crash while covering protest”, *The Washington Post*, 13 de agosto de 2017. [https://www.washingtonpost.com/local/public-safety/two-state-police-troopers-killed-in-charlottesville-helicopter-crash-remembered-as-heroes/2017/08/12/099a41d0-7fd2-11e7-83c7-5bd5460f0d7e\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/local/public-safety/two-state-police-troopers-killed-in-charlottesville-helicopter-crash-remembered-as-heroes/2017/08/12/099a41d0-7fd2-11e7-83c7-5bd5460f0d7e_story.html).